

NACIONALISMO VÖLKISCH Y SOCIOLOGÍA KITSCH

Germà Bel

(Publicado en *La Vanguardia*, 14 de enero de 2014)

Hay gente que se complica demasiado para atribuir al egoísmo insolidario el apoyo a la independencia (de Cataluña). Vean el artículo “El misterioso caso catalán”, de un sociólogo que ostenta cátedra en la Complutense de Madrid, publicado a final de año en un diario de ámbito estatal. Nos dice: el modelo de familia troncal (autoridad paterna y reparto desigual de la herencia) constituye el pilar básico del ‘nacionalismo völkisch’, y esto explica que una sociedad moderna como la alemana alumbrase una dictadura como la Nazi en los 1930s. Remata el autor (excluyendo de la analogía a la criminalidad nazi, ¡gracias!): ese modelo de familia es el factor diferencial del hecho alemán y el catalán, y “esto explica tanto la insolidaridad de Merkel con el resto de la UE como la negativa de los catalanes a compartir la caja común española del igualitario *café para todos*” (sic). Ya lo tienen: modelos de familia, nazis, tacaños, Merkel, y los catalanes. ¿Lo quieren con hielo o sin hielo?

Demasiado kitsch. Primero, porque ignora que la política nazi no se distinguió por falta de redistribución. Ésta aumentó, pero el gobierno nazi privatizó su aplicación a favor de organismos de su partido, para lograr apoyo popular gracias a las políticas sociales (ver Germà Bel, “Against the mainstream: Nazi privatization in 1930’s Germany”, *Economic History Review*, 2010). Segundo, sobre dictaduras nacionalistas en Europa occidental en los 1930s: ¿Les suenan Mussolini y Franco? Sí, en Estados del Sur con hegemonía del modelo familiar igualitario (reparto igual de herencia). Esto del nacionalismo es endiablado, desde luego.

Los profesores Durantón (U. Toronto) y Rodríguez-Pose y Sandall (London School of Economics) ofrecen un gran trabajo sobre modelos de familia y disparidades regionales en Europa (“Family types and the persistence of regional disparities in Europe”, *Economic Geography*, 2009). Usan los modelos de familia de Todd y mapean Europa Occidental. El modelo igualitario de herencia es dominante en la meseta, sur y levante de España, y en el centro y sur de Italia. Francia es muy mezclada. Y el modelo de reparto desigualitario de herencia es el dominante en el resto de países, que se diferencian según autoridad paterna débil o fuerte. Baste decir aquí que el modelo tradicional en Catalunya, Pirineo y cornisa cantábrica es el habitual también en Alemania...y en Austria, Suecia, Noruega, y Suiza. Dejo al lector la comparación de grados de cohesión social, transparencia pública, solidez de cultura democrática. Hay disponibles muchos datos al respecto.

Varias conclusiones emergen. Primero, asistimos a todo un revival metodológico de tanto ‘intelectual’ formado en los 60s y 70s en doctrinas totalitarias (comunismo doctrinario y tardo-falangismo). Situado en minoría por la democracia, el pensador totalitario atribuye su condición a la manipulación de masas o a perversiones ajenas. Ideología anti democracia formal en estado puro. Segundo: en el debate territorial en España, Platón (el mito) gana por goleada a Aristóteles (la sustancia material). Tercero: es más fácil situarse en la superioridad y el desprecio moral que analizar por qué las dinámicas sociales en Cataluña y España llevan años divergiendo, y si esta divergencia tiene arreglo, o no. Al cabo, la pereza intelectual de los ayatolás del debate territorial en España tiene muchos focos y público. Pero es tan kitsch...